

# Álbum de Ángeles

## Sobre de estampas #1

---

### Un ángel a la velocidad de su propia luz

Mi primer deseo fue viajar al espacio.

Aquel sueño habría estrellado con otro  
que un día  
mi tatarata tatarata abuelo  
embarcó.

Mi primer deseo esparce herrumbre  
para nombrar su propia órbita  
(y ser orbitado).

Realmente no sé por qué querría llegar al espacio.

Aquella marcha se daría gracias al respiro,  
a la elevación de la sangre sobre los océanos,  
al descanso arropado por el ruido de mis fosas nasales.

Mi segundo deseo fue volver del espacio,

para trasquilar ese oscuro hueco con mi diálogo.

De haberme librado de esa asfixia,

algo debía permanecer:

un desprendimiento / un trayecto común en el cosmos / un encuentro sin prisa

Entre mi deseo y sus ancestros restan solo asteroides.

Flotan,

sus razones para hacerlo no caben en un poema.

## Un ángel cae en Egipto

La caída de un ángel es igual a la conspiración de los gatos milenarios.

Los ángeles caen partiendo rebanadas de paisajes.

Se quedan quietos: los ángeles son justos.

Un ángel no camina por esas calles buscando atajos,

no compara qué tan estrechas, transitadas y

rotas.

Sigue caminando con sus orillas húmedas.

La caída de un ángel es un problema porque los ángeles no comparten.

La caída de un ángel es opuesta al relato árido de la virginidad

perdida detrás de los graneros,

de espacios que crujen y se empolvan y

duran lo que un desierto joven,

según la edad promedio de los desiertos

(solo los ángeles la conocen).

Si un día un ángel cae deberá hacerlo en un desierto

para no perder el paso,

para no estar a la derecha de otros ángeles, de otras transpiraciones.

Un ángel habla cuando transpira.

Comunica la velocidad del placer en límpidos moldes,  
placer que no está detrás de otros placeres,  
otras gotas que marcan la edad de los desiertos.

Transeúnte:

cuando un ángel caiga será un ángel viejo, con las manos amputadas  
(las manos son el impedimento de volvernos puros).

Transeúnte:

habrá que articular la llegada de un ángel  
(teniendo sexo a la orilla de una orilla, estacionados).

Transeúnte:

los ángeles también pueden morir de viejos  
(no están destinados a hacerlo).

Transeúnte:

habrás de llorarle a un ángel a su lado izquierdo.

Transeúnte:

recuerda que los gatos egipcios tienen algo en común con los ángeles.

Transeúnte:

conocerás el amor en alguna zona desierta

(y habrá un gato observando alrededor).

## Un ángel cae en los Jardines de Tivoli



Pierdes un turno. Todo tu cobalto queda a merced de los buenos duendes. Tu óptica se funde, paulatina. HORARIO ESTELAR: El mundo necesita de ti. Sinónimos del **mundo**: 36 combinaciones posibles / un nido de cuervos hambrientos / una clase gratuita de foxtrot / un sindicato de mineros en Swazilandia. Tiras los dados. Pierdes otro turno (mientras se acumula la escarcha de hielo entre tus fosas nasales). DÍA MUNDIAL DE LOS PIRÓMANOS. Todos celebran afuera mientras tú te quedas en casa con la pierna rota y me lo cuentas todo. (00:01) Me saludas relinchando. En Dinamarca, la palabra que usan para referirse a un *ratón de biblioteca* se traduce como *tiburón lector*, ¿o era un caballo? Tiras los dados. Existen puertas que nos llevan a mundos exponenciales y las estamos cruzando todo el tiempo. Tiro los dados. REGRESA A LA CASILLA DE SALIDA. Hago brincar a mi caballo de plomo en vez de deslizar, como brincan los corceles mecánicos de un carrusel. Sinónimo de **mecánico**: maquinal, instintivo, involuntario, espontáneo. En diciembre del 2018 fue hallada una cría de tiburón en aguas danesas. Salió en las noticias. No soy un experto en biología marina, pero cada vez creo con mayor fervor que Dios se esconde en la migración de los peces. Tu turno.



Uno, dos. (32:14) Creo que la peor parte fue el desprendimiento de retina, pero es que todo me atraviesa los ojos: nuevas moscas volantes en el ojo que aparecen repentinamente / Sombras o visión periférica disminuida similar a una cortina o sombra que cae sobre su campo visual / Destellos de luz brillante. Recuerdo aquella vez que se fue la luz en el centro comercial. SALA 14, la gente silbó, casi al unísono. Yo no entendía. Regresó la imagen. Entendí: las plegarias están en todos lados. Me mudé de ciudad y no conocía nada: nadie: ANGÉLICA (palabra esdrújula): sólo tú leías los libros que yo reconocía. Es inevitable, iremos a una fiesta, vamos a conseguir un

trabajo, cada vez sabremos más de jardinería, nos mudaremos a un lugar más grande, correremos maratones y llegaremos al mismo sitio. (33:50) Estamos tomando atajos, corrompiéndonos de todos modos, haciendo una cosa a la vez. Tiras los dados. - DICCIONARIO DE RELACIONES A DISTANCIA - MANANTIAL EN PERNOCTA - HÁBLAME COMO LA LLUVIA Y DÉJAME ESCUCHAR - CUALQUIER TREN QUE TENGA NOMBRE - REGRESA A LA CASILLA DE SALIDA.

(Estamos atravesados por un orden simbólico, solo aquí florecen alhelíes: alta aritmética: legítimo chorro de luz que brota ahora del espejo: la agradable madrugada: los ángeles que irán a todas partes: cantarán: en tu lecho

los pinzones.

Habrà un gato observando alrededor.)

## Un Ángel cae en Japón

I

¿De veras crees en la paz?

¿Has imaginado el futuro como una habitación tenue?

Cierro los ojos y respiro. Cierras los ojos.

Voy a olvidarlo todo: el granizo que es mi cuerpo.

Japón celebra el día de la prevención de desastres,

eso no quiero olvidarlo,

por ahora.

II

No dejaría de percatarme

del cielo y sus corrientes.

Me hurtaría la noche veraniega.

Colgaría de mi pulmón tu aire:

humareda indómita.

Habría pensado en los asientos del cine

y esa tarde terminaba mi silencio.

Agitarías la mano,

rozaríamos los dedos,

revolviendo las ánimas.



III

Ven y transcribe los brazos de la tierra,

elude la fuerza de un lamento,

bosqueja y concilia este siglo tardío:

homenaje al cuerpo que sufre

la noche y el día:

hogueras:

cenizas.

La carne restante enmudece.

También la vista

abatida,

se fuga.

## Un ángel cae en Finlandia/Xoxocotla

Desperté en un sitio  
donde la gente sale y se amontona\*  
cargando una caja de cartón  
al nivel de su vientre  
  
yo busco  
deshacerme  
de mi colchón.

**\*(los ángeles reverberan, saben contar hasta el infinito y están hechos de sal)**

En un pozo donde la asfixia rueda obsoleta

reposa la libre caída

de algodón y bálsamo,

bloques hipotérmicos,

el agua también sabe descomponerse,

apenas caigo por el lastre de mi visión inquieta

devolviéndome hacia el Ramal de Coverstone,

flemático monasterio,

hermana tristeza,

calurosa gárgola contemplando la hierba seca con sus ojos de espuma,

de roca volcánica. Madre gárgola.

A una infinita ronda de escondidillas

Directo al esófago de un muelle sombrío,

a un huizachal atávico,

a la lágrima primera

de la clepsidra,

caigo,

contando

(aprendiendo a contar).

Pero en la matemática del agua

(su verdadera forma)

los números se disuelven.

## Varios ángeles caen en las Antillas Menores

2010 duele como mueble vacío por tiempo indeterminado como mi padre de viaje me quedé sin amuletos pero no me han faltado neumáticos quiero decir la tarde decir soy víspera en un cuerpo anómalo y lo que fue de su padre lo ha engullido y pienso que al morir seremos una fábula de antepasados una criatura vieja que cuenta todos los cuentos y a la vez un trono de paja. ¿Qué habré de heredarle al polvo? ¿Hasta dónde llegará el perfil de mi mandíbula? \* ¿En dónde chingados está mi gameboy y cómo podrá ser engullida la opaca bruma de mi llanto de hombre en un hogar de solo polvo? Eso quiero decir para darle la bienvenida al milenio que me he inventado y al que le he puesto una falda de gamuza en donde sí cabe la paz completa en donde este cuerpo será perfecto de árboles y nunca más será partícula ni derrumbe de amarillo sobre negro esta casa surcará el silencio y todas las respuestas serán risa de bicho terrestre.

\*(Otra particularidad no divulgada de los ángeles son las viscosas joyas que esconden en el trígono retromolar y que en temporadas de marea alta gustan de remojar en los baños de la Isla de la Virgen Gorda).

## Un ángel cae en Bosnia y Herzegovina

No he venido para descifrarte. Me bastan tus paredes color lima para suponer la bonanza. No puedo ser otro y escribir una carta. Precisar en ella las ganas que tengo de volverme guardabosques. Aún le faltan tus aullidos a la luna gibosa. No he venido para escucharlos. Me han dicho que aquí el agua es tan potable que puede beberse de las fuentes y que hay árboles que crecen con furia formando arcos sobre el suelo diagonal. Ahora les creo. Parece que todos están al borde del derrumbe, pero están congregados y la gravedad es la misma para cada uno. Están a salvo y no tengo de qué preocuparme. He venido, averiguando el camino, pensando en aquel monje que memorizó sus versos y enfermó. Pensando también en mantarrayas. He venido como aquel cartero que pudo elegir el oficio, sin heredarlo. He venido, sediento, a decirte que los lobos nacen sordos. Qué frío pasé frente a tu puerta. Qué hermosas y deslucidas las casas.

## Un ángel detrás de las cortinas

Aun si en la hierba no me falta tu rayo de sol

contemplo anular los días

(esos días de sol devoto

sol paciente

sol bondadoso)

cerrando las cortinas

Si los meses

(esas grandes porciones de tiempo

que llegan tarde)

no volaran en cohetes

(miserables cohetes despistados)

¿serían otras nuestras sombras?

Estas cosas las pensé

en el umbral de tu ventana (abierta).